

Planean destruir el Pacuare sin importar indígenas

OSVALDO DURÁN

Salvar al Pacuare constituye un aprendizaje acerca de cómo defender la vida. La salvación del Pacuare se inicia en el reconocimiento de la convivencia verdadera y milenaria de las culturas indígenas con el río. La naturaleza y las comunidades indígenas del Pacuare han sido por milenios una unidad alrededor del agua que es la fuente de la vida.

Para la mayoría de la gente blanca, y especialmente para los empresarios del agua y la energía, usar el Pacuare es explotarlo como si fuera una cosa o mercancía. Mas el Pacuare no puede ser "usado" como si fuera una mercancía porque simplemente no fue creado por las personas. No debemos expresar las cualidades del Pacuare con términos económicos como *riqueza, inversiones, potencial energético*, etcétera. La importancia del río es que él mismo es la vida. No podemos permitir la irreverencia de ponerle un precio como si fuera un objeto creado para consumirse, él no puede ser reducido a fuente de energía eléctrica. La explotación del río y su destrucción con una o más represas significaría su muerte.

La descomunal potencia natural del Pacuare hace a mucha gente pensar en represas y en dinero. No lo miran desde la vida, sino desde los negocios. Pero ya no podemos seguir poniendo en riesgo la vida -que es la naturaleza misma- con el pretexto de suplir la demanda energética de Costa Rica, ni pensar ingenuamente que el potencial energético visualizado en el Pacuare será únicamente para Costa Rica, cuando proyectos como el Siepac, y otros del Plan Puebla Panamá, son la punta de lanza del desarrollismo energético, que es una estrategia con alcances transnacionales. La obsesión por el crecimiento económico nos está llevando con vertiginosa aceleración al límite mismo de toda posibilidad de desa-

rollo, que no es otra cosa que la destrucción de la naturaleza.

En los últimos años la inversión del Instituto Costarricense de Electricidad (Ice) en diseño y planeamiento de represas fue grande: 1.032 millones en 1999, 1.085 millones en 2000 y 1.087 en 2001 (según *estados financieros y opinión de los auditores del Ice* para los años mencionados). Aunque ahora el Ice habla principalmente del Proyecto Hidroeléctrico (PH) Pacuare, y no tanto de otros posibles PH como Boroi, Tanari, Atirro y Siquirres, lo cierto es que también en 2002 las inversiones fueron de 1.090 millones de colones (según *estados financieros y opinión de los auditores* referentes a 2001 y 2002).

Ante esto cobra relevancia la pregunta de cuál Ice defenderemos los y las costarricenses que creemos en la necesidad de una institución pública estratégica para el desarrollo energético y social con sentido de vida integral: ¿el Ice que lo que ve en el Pacuare es solo la posibilidad de hacer dinero? El Ice tiene que escoger entre el productivismo energético, como simple criterio de crecimiento exponencial de

Cuando las comunidades defienden su derecho a la vida en sus propios espacios se convierten en un estorbo para el desarrollismo energético. Rey Curré y las comunidades del Pacuare son claros ejemplos de esto. El derecho inalienable a la vida no es solo tener dónde vivir. Es que cada cultura, cada pueblo, necesita un espacio físico en el cual se gesta y recrea su propio curso de vida. Por eso cuando a las comunidades que serán desarraigadas y desaparecidas se les ofrece otro sitio para vivir, otras nacientes de agua, otras casas y obras comunales, etc, se confirma que la vida y el arraigo cultural no significan nada para los desarrollistas de proyectos.

la oferta, y un verdadero proceso de planificación energética para Costa Rica, entendiendo que esto implica salvar algunas cuencas y ríos, como el Pacuare, para asegurar un desarrollo que respete la vida y la naturaleza. Una visión de desarrollo utilitarista frente a la naturaleza no constituye progreso ni desarrollo sino lo contrario.

Todavía no se ha ejecutado un solo proyecto hidroeléctrico en Costa Rica del que podamos decir que se hizo respetando las comunidades. La ausencia de información completa, oportuna y veraz es, igual que en todos los proyectos del país, lo que ha definido las relaciones del Ice con las comunidades del Pacuare. Ya no solo envía a los técnicos de ingeniería que son los "hacedores" de los PH, sino también una avalancha de científicos (o cuentistas como se dice en las comunidades)

Osvaldo Durán, sociólogo, es presidente de la asociación Proyectos alternativos para el desarrollo social (Proal), asociada a Fecon, y profesor en la Universidad de Costa Rica.

sociales que, con más o menos artes, cumplen la labor de ablandar y convencer a la gente de la necesidad de crear las hidroeléctricas. Ahora los equipos sociales del Ice incluyen sicólogos, además de antropólogos y algunos sociólogos, lo cual indica con toda claridad la intención de controlar y mediatizar las relaciones con las comunidades.



O. DURÁN

El Ice debe comprender que la información es solo una parte del proceso de comunicación y que se requiere la segunda y no solo la primera. En todo caso, ni siquiera se cumple informando de manera efectiva, y para las comunidades el acceso a la información es dificultoso cuando no imposible. Otra variante de la carencia de comunicación que eleva la prepotencia técnica es mostrarle a las comunidades estudios técnicos sin "traducir" y que, como hemos comprobado, ni siquiera el personal de los proyectos maneja a plenitud. Estas prácticas refuerzan la imposición del interés del capital público o privado sobre los intereses de las comunidades. Aquí se reafirma con toda claridad la falta

de representatividad y participación en el desarrollo que excluye comunidades y destruye la naturaleza.

En la mejor teoría, el desarrollo debe favorecer a las personas. La contradicción absoluta se genera cuando ellas dejan de ser el centro del desarrollo y son suplantadas por los privilegios empresariales públicos o privados. En un modelo de sociedad en el que las personas sean el centro de interés, los derechos de los pueblos deben estar encima de los intereses del capital y del crecimiento. Los derechos de las comunidades son respetados cuando hay mecanismos efectivos para informar, dialogar, pactar, convenir, discutir propuestas y negociar, y jamás imponer. En el caso de Pacuare, igual que en Boruca, las transgresiones no solo atentan contra los derechos actuales sino contra los consagrados en el Convenio 169 de la OIT, firmado por Costa Rica, que asegura los derechos de las comunidades indígenas.

Hay siete líneas de acción, relacionadas con producción y consumo energético, para salvar el Pacuare:

Aumentar la eficiencia y utilizar toda la capacidad de generación a partir de PH existentes. No se puede argumentar la urgencia del PH en el Pacuare y otros ríos cuando se ha demostrado que el Ice ha desperdiciado - por razones políticas y para favorecer a los generadores privados- su propia capacidad instalada. Un solo ejemplo es suficiente para demostrar esto: el embalse Arenal, que supe de agua a la planta más grande del país, ha tenido que ser vaciado sin turbinar sus aguas para favorecer y obligar a la compra de energía a privados. El informe de la comisión legislativa que estudió la generación y la cogeneración privadas de electricidad en Costa Rica indica, con base en un informe de la Contraloría General de la República (Contraloría 1998: ii): "Esta situación (compra de electricidad a privados) provocó que este Instituto, durante las madrugadas de los meses lluviosos de 1996 (junio a noviembre), vertiera agua sin turbinar, proveniente de los embalses que alimenta sus plantas conocidas como *a filo de agua*, y comprara energía a los generadores privados a pesar de tener en sus propias plantas una disponibilidad de energía que superaba las necesidades del país. De acuerdo con información suministrada a este órgano contralor por el Instituto, esa entidad compró, entre julio y octubre de 1996, 23.283 megavatios hora, cuyo costo sumó ₡162.978.000 durante ese lapso (unos \$780.000 en el momento), a pesar de que tenía excedentes de agua que le permitían generarla en sus propias plantas".

Acelerar la entrada en operación de proyectos en construcción. Un caso específico es el PH Pirrís, que estando financiado con un blandísimo préstamo de Japón no recibe los avales administrativos para avanzar. El

"Los indígenas somos conservadores por naturaleza, por nuestro propio bien. Somos una población de casi 1000 personas. El 90% del Pacuare son territorios indígenas. El Pacuare nace cabécar en el Chirripó"

Víctor Hernández. Indígena Cabécar.

resultado es su aletargamiento, e incluso el recorte de su presupuesto de operación, que para el año 2005 será de 10.000 millones de colones (según Oscar Luis Vega, director del PH Pirris [Com. Pers.]). Para nosotros esto demuestra que no se trata de una simple medida administrativa, sino de una acción política claramente planificada, pues al atrasar la entrada en operación del PH Pirris se crean mejores condiciones para seguir argumentando que los co y generadores privados son necesarios, y que otros proyectos como los de Pacuare y Boruca son necesarios. El PH Pirris debería acelerarse, incluso, habiendo ganado nosotros un recurso de amparo en su contra por la ausencia del plan de manejo de la cuenca que el Ice está obligado a financiar y ejecutar. Esto que pareciera una paradoja, responde más bien a una visión de conjunto para el desarrollo energético del país. Mientras que el Pacuare es inconmensurable en ecosistemas casi intactos, la cuenca Pirris está urgida de todo tipo de acciones de recuperación de sus suelos, agua y biodiversidad. Muchas veces hemos insistido en convertir el PH Pirris en un ejemplo de desarrollo integral, y no en un simple PH. Dentro de esta misma opción energética, ya que desafortunadamente el Reventazón fue asesinado, el uso más eficiente de la planta Angostura también permitiría reducir la presión sobre cuencas del país con abundante vida natural y social. Esto implicaría que el Ice aceleraría la implementación de un plan de manejo integral de la cuenca Reventazón, tarea que como sabemos se inició muy tardíamente.

Desarrollo de energías limpias. De 14 proyectos de generación en los cuales el Ice está invirtiendo en diseño y planificación 10 son PH, tres geotérmicos y uno térmico. En 2001 esta inversión total fue de 10.548 millones y el año siguiente de 16.403 millones de colones. Esta inversión es mucho menor que los excedentes netos del sector eléctrico y que lo pagado a los generadores y cogeneradores privados, de manera que el Ice no puede argumentar que no cuenta con recursos para invertir en fuentes de energía limpias. Veamos estos dos aspectos con algún detalle porque nos permiten ampliar sobre las alternativas

energéticas que salvarían al Pacuare y a otros ríos.

Reinvertir públicamente los excedentes del Ice. El excedente neto del sector eléctrico del Ice fue de 21.189 millones de colones en 2001 (el excedente bruto fue de 31.971 millones), y de 31.185 millones en 2002 (el excedente bruto fue de 38.570 millones) (Ice 2003), lo que demuestra la solvencia económica de la institución y su capacidad para desarrollar un sistema público eficiente de generación y distribución de electricidad, conservando, como estratégicamente fue ideado, su carácter de servicio social -función

que por lo demás podría cumplir con todo éxito- y no de empresa lucrativa. Esto es mucho más importante si gracias al desarrollo del sistema público, logramos salvaguardar los parques nacionales y ecosistemas vitales como el Pacuare, por ejemplo.

Eliminar la estafa institucionalizada de la electricidad privada. El objetivo político de limitar al Ice se traduce en una estafa legalizada pero ilegítima a todo el pueblo de Costa Rica, para transferir sumas exorbitantes a los generadores y cogeneradores privados. Según *Estados financieros* del Ice (de 2002), 28 empresas privadas implicaron para el Ice un costo de 26.449 millones de colones en 2001, subiendo en 2002 a 35.530 millones. Muchos estudios, incluidos los de la comisión especial de la Asamblea Legislativa, el sindicato de ingenieros del Ice, Siice y la Federación Nacional para la Conservación del Ambiente, entre otros, demuestran cómo esta sangría continuará por muchos años más hasta que expire cada uno de los contratos firmados. La respuesta de las autoridades del Ice sigue siendo que la cogeneración privada es "necesaria y que algunos contratos vencerán en los próximos años" (según Carlos Obregón, subgerente de energía del

Ice [Com. Pers.]). Únicamente diremos por ahora que la "necesidad" del costosísimo 15 por ciento de la electricidad nacional que aportan los privados fue creada por conveniencia política y no por urgencia nacional. Basta revisar la lista de empresarios generadores y cogeneradores (Fecon 2003) para entender por qué estos privilegios legalizados no se eliminan (el informe de la Contraloría atrás citado ilustra bien este problema).

Re-educarnos para el consumo energético responsable

Costa Rica está urgida de un proceso educativo para el consumo responsable de la energía eléctrica. Esta re-educación para el consumo tiene que superar la noción de que cuanto más electricidad tengamos mejor viviremos. Igual que un objeto material, la electricidad se convierte en una especie de fetiche de desarrollo cuando se consume irresponsablemente sin límites. El Ice está obligado a liderar e implementar de inmediato un plan en esta dirección, y no caer en la trampa simplista de pretender aumentar la oferta energética desde una visión productivista y utilitaria de la naturaleza.

El crecimiento desde la oferta para responder a una demanda supuestamente incontenible (el Ice calcula el incremento de la demanda nacional en 5,5 por ciento anual) nos puede llevar a colapsar como país. Por el contrario, lo que debe definirse es cuáles demandas son prioritarias y cuáles pueden esperar. Pero esto solo es posible desde una perspectiva de desarrollo integral, que incluye la educación de los y las beneficiarias. Si bien el Ice es responsable de atender la demanda energética nacional, no debe hacerlo destruyendo cuanto río existe en el país. Si el Ice insiste en el desarrollismo energético tendrá que enfrentarse a su propio colapso como institución de desarrollo social.

Servir al pueblo de Costa Rica, no a un clan de privilegiados. Cuando hablamos de capital privado favorecido nos referimos a empresas, familias y personas que se puedan identificar. La empresa Energía Global de Costa Rica, parte de Global Energy con sede en Estados Unidos, con la cual están directamente relacionadas las familias Figueres Olsen y Figueres Boggs, desarrolla varios proyectos de co-generación privada de electricidad. Solo por el PH Don Pedro S. A. el Ice debió pagar 1.907 millones de colones en 2001 (según *Estados financieros y opinión de los auditores del Ice 2001 y 2002*) y 2.044 en 2002, lo que equivale a 5,6 millones de colones al día. Pero si sumamos los pagos de las empresas que, según publicaciones de Fecon, tienen inversión de estas familias, las erogaciones públicas se abultan: de acuerdo con los *estados financieros del Ice*, entre La Lucha S. A. (32 millones), PH Don Pedro y PH Río Volcán S. A. (2.106 millones), el estado pagó 4.048 millones en 2001 y en el año siguiente 4.329 millones (Ice 2003). Además, esta familia posee inversiones en el proyecto Guácimo que genera 12.000 Kw. Los cálculos que podemos hacer, de acuerdo con la información oficial del Ice, indican que no debemos olvidar que, a inicios de este gobierno, la voz de la casa matriz de Energía Global se hizo sentir cuando se habló en Costa Rica de revisar algunas de las tarifas de compra de electricidad a privados.

El progreso de una sociedad no se puede medir por la explotación de la naturaleza. Las represas generan energía pero tienen efectos devastadores e irreversibles sobre los ecosistemas impactados y en muchos casos sobre las comunidades. En la mayoría de los casos las hidroeléctricas implantan el antagonismo entre la forma de progreso que implican y la vida misma. El apego irrestricto al crecimiento energético puede llevar incluso a la muerte de cientos de personas, como ha sucedido con las represas que, en el marco del Plan Puebla Pa-

namá, los gobiernos pretenden establecer sobre el río Usumacinta entre México y Guatemala (según indígenas de Petén y Chiapas [Com. Pers. 2002]).

En Costa Rica, como hemos demostrado, no es necesario poner en riesgo inminente los ecosistemas y a la gente que convive con el Pacuare. Nuestra propuesta es que toda la cuenca Pacuare sea declarada parque nacional para asegurar por siempre su protección. Debe legarse a la sociedad costarricense y a la naturaleza del planeta como un espacio de vida completo. En este nuevo parque nacional, y en todos los demás, debe asegurarse protección absoluta, ya que actualmente se trata de tan solo el 11,6 por ciento del territorio nacional. La protección de solo una parte de cuenca deja abiertas todas las opciones para que el río sea impactado en cualquier momento por una o más represas. Una sola muralla que detenga el flujo de agua es suficiente para interrumpir todas las formas de vida que existen en el río.

Referencias

- Contraloría General de la República. 1998. *Informe sobre el procedimiento seguido en el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), para la compra de energía eléctrica a empresas cogeneradoras*, Informe No. 28/98 de 1998. San José.
- Fecon. 2003. *Degeneración eléctrica. Campaña por la derogatoria de las leyes 7.200 y 7.508*. San José.
- Ice. 2003. *Estados Financieros y opinión de los auditores*. San José.
- Indígenas de Petén y Chiapas. 2002. *Com. pers.* Guatemala.
- Obregón, Carlos. 2003. *Com. pers.* San José.
- Vega, Óscar. 2003. *Com. pers.* Costa Rica.



O. DURAN